

Análisis sectorial: química y petroquímica

El sector petroquímico argentino se destaca por presentar buenas perspectivas.

La evolución de los niveles de producción, exportaciones y precios es positiva.

El problema de abastecimiento de gas obstaculiza el desarrollo del sector.

A partir de las inversiones realizadas en el Polo petroquímico local desde 1999, en Bahía Blanca existe una capacidad instalada que sitúa a las plantas locales en escalas de producción competitivas a nivel mundial. Más aún, en el caso de la planta de fertilizantes, se convirtió en la mayor fábrica de urea en una sola línea de producción del mundo. De este modo, Bahía Blanca es el centro petroquímico más importante del país. La importancia del Complejo y su impacto en la actividad económica regional motiva el análisis de la evolución del sector. A lo largo de esta investigación se describe la situación general de la industria petroquímica, atendiendo a la evolución en los niveles de producción, exportaciones e importaciones, destacando los parámetros de las instalaciones locales a fines de realizar comparaciones. Adicionalmente se comenta la situación del sector energético nacional, donde la falta de inversiones puede constituir una amenaza para el desarrollo del sector y un freno a futuros planes de inversión.

Este artículo se elaboró teniendo en cuenta fuentes especializadas del sector, como es el caso del Instituto Petroquímico Argentino, la Secretaría de Energía de la Nación y la Revista Petroquímica, Química, Gas y Petróleo.

La situación de la industria química y petroquímica

Capacidad instalada y producción

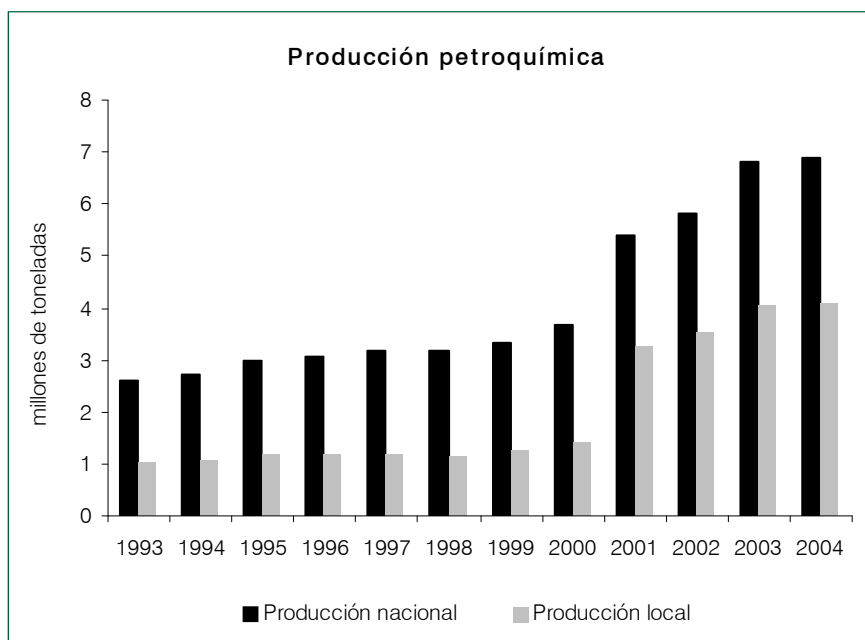
La evolución de los niveles de producción de la industria petroquímica nacional se encuentra fuertemente influenciada por la actividad en el polo petroquímico local. Antes de las inversiones en el medio local la producción nacional se ubicaba en niveles cercanos a los 3,5 millones de toneladas anuales, mientras que a partir del año 2000 esos niveles se fueron incrementando paulatinamente hasta completar en 2004 unos 7 millones de toneladas, duplicando los guarismos anteriores (Gráfico 1). Del total de la producción nacional, la mayor participación corresponde a productos petroquímicos básicos (42,6%) y finales (42,8%), mientras que el resto corresponde a insumos intermedios.

En el Gráfico 1 también puede apreciarse la evolución de la producción local. Es notable la importancia de la participación local en la capacidad productiva de la industria petroquímica nacional. Actualmente, en la mayoría de los productos, las empresas locales tienen la exclusividad de producción a nivel nacional. A continuación se expone la situación de los principales productos del Complejo local.

Etileno. La producción nacional durante 2004 fue cercana a las 753 mil toneladas, correspondiendo a PBBPolisur más del 90% del total. La estructura del mercado nacional indica que el 48% del total de la producción de etileno se dedica a la producción de polietileno de baja densidad (PEBD convencional y PEBD lineal), el 30% al polietileno de alta densidad

El nivel de producción actual de la industria petroquímica nacional se ubica cerca de los 7 millones de toneladas anuales.

Gráfico 1



Fuente: Instituto Petroquímico Argentino.

(PEAD), el 17% al cloruro de vinilo y el 5% al estireno. El etileno constituye el 11% de la producción total de petroquímicos en el país.

PVC. La primera de las empresas que finalizó con su proceso de ampliación fue Solvay Indupa que en agosto de 1999 culminó su inversión de 130 millones de pesos para aumentar la producción de PVC a 210 mil toneladas. Esta expansión le permitió a la empresa producir la totalidad de PVC en Argentina, complementando su actividad con la participación que posee en el mercado brasileño a través de la explotación de su planta en Santo Andre, Brasil. La demanda de PVC en la Argentina ha presentado tasas de crecimiento muy altas en la década del noventa, llegando a casi duplicarse en dicho período. Por otro lado, el consumo per cápita de PVC en el país aún es inferior al de Estados Unidos y Europa, lo cual permite ser optimistas respecto al crecimiento futuro de este mercado. La estructura del mercado local indica que el mayor porcentaje de la producción de PVC se destina a caños y accesorios (43%), mientras que en una menor proporción se utiliza para la producción de calzado (15%), film y lámina (14%) y cables (11%), siendo el resto destinado a la elaboración de botellas, perfiles rígidos y otros productos. La producción de PVC significó, en 2004, sólo el 2,5% del total de productos petroquímicos nacionales.

Polietilenos. La producción nacional de polietileno de alta densidad (PEAD) en 2004 fue cercana a las 240 mil toneladas, siendo PBBPolisur la única empresa productora en el país. Esta cifra representa aproximadamente el 3,5% del total de productos petroquímicos del país. Los principales destinos en el mercado interno son la producción de film (35%), soplado (32%), seguidos de aplicaciones en inyección (15%) y tubería (14%). En el caso del polietileno de baja densidad convencional (PEBD), la producción nacional en 2004 superó las 90 mil toneladas, siendo nuevamente PBBPolisur la única empresa productora en el mercado local debido al cierre, en febrero de 2004, de la empresa ICI Argentina SAIC, la que compartía con PBBPolisur el mercado del PEBD local con un aporte cercano a las 20 mil toneladas anuales. El destino principal del PEBD en el mercado local corresponde a la producción de film (86%). Finalmente, el polietileno de baja densidad lineal (PEBDL) registró en 2004 una producción total superior a las 260 mil toneladas generadas exclusivamente en las plantas locales de PBBPolisur, destinadas principalmente a la producción de film (85%).

Urea. Durante 2004 la producción nacional de urea fue cercana al 1,3 millones de toneladas, de las cuales más de un millón corresponde a la planta local de fertilizantes. Esto pone de relieve la importancia de las inversiones locales en este sector, cuya planta de producción posee una escala que la posiciona en los niveles más competitivos del mundo y constituye el 16% de la producción total de petroquímicos en Argentina. La principal aplicación de la urea corresponde a la producción de fertilizantes, que concentra el 95% de la estructura del mercado local, siendo el resto utilizado en la industria química y plástica.

Soda cáustica. La producción nacional de soda cáustica en 2004 fue cercana a las 300 mil toneladas, de las cuales más del 50% corresponden a la planta de Solvay Indupa en Bahía Blanca. Si bien este porcentaje se modifica durante 2005 como consecuencia de inversiones en reemplazo de tecnología en una planta de Córdoba, la participación local sigue siendo muy importante.

Exportaciones

Las exportaciones totales de productos petroquímicos experimentaron un incremento sustancial a partir de las inversiones realizadas en el Complejo local, pasando de las 600 mil toneladas anuales a un volumen exportado cercano a los 2 millones de toneladas en 2004 (Gráfico 2). Dentro del volumen total de exportaciones se destaca el comercio de productos petroquímicos finales que concentran más del 60% del total exportado, mientras que en segundo lugar se ubican los despachos de productos petroquímicos básicos con un 28% aproximadamente. En 2004, el total de exportaciones de productos elaborados en el Complejo local superó el millón de toneladas, lo que implica que los productos locales poseen una participación del 54% en el total de exportaciones nacionales. Esta cifra revela la importancia del Complejo local en materia de comercio internacional, concretamente en lo que se refiere a la generación de divisas como consecuencia de la actividad de las empresas radicadas en Bahía Blanca.



Gráfico 2

Fuente: Instituto Petroquímico Argentino

Desagregando la información por productos, las principales exportaciones de productos elaborados localmente corresponden a la urea, con más de 400 mil toneladas durante 2004. Teniendo en cuenta un valor de exportación FOB estimado¹ de USD 200 la tonelada, se estarían generando divisas localmente por más de 80 millones de dólares anuales. En segundo término se encuentran las exportaciones de polietilenos, que con más de 300 mil toneladas

¹ Fuente: Instituto Petroquímico Argentino.

A partir de las inversiones realizadas en el Complejo local las exportaciones de productos petroquímicos nacionales se incrementó sustancialmente, pasando de las 600 mil toneladas anuales a un volumen cercano a los 2 millones de toneladas en 2004.

Debido a las ampliaciones e inversiones nuevas realizadas en Bahía Blanca, la balanza comercial argentina de productos químicos y petroquímicos ha mejorado de modo sustancial.

concentran aproximadamente el 30% del total de exportaciones de productos elaborados en el Polo local. Considerando los importantes incrementos en el precio de exportación de las diferentes clases de polietileno a partir de 2004, se estarían generando localmente divisas por un monto cercano a los 300 millones de dólares anuales. Las exportaciones de PVC son menores en magnitud a las mencionadas precedentemente, con un total de 90 mil toneladas para 2004. Esto implica que, como consecuencia de la exportación de PVC producido en el Complejo de Bahía Blanca, en 2004 se generaron divisas por 73 millones de dólares. También se registran operaciones en etileno, soda cáustica y amoníaco, aunque son de menor magnitud que las comentadas. Tal es el caso de Solvay Indupa, que produce dicloroetileno (EDC), insumo de producción del cloruro de vinilo, y cloruro de vinilo (VCM) con carácter exclusivo en Argentina, producto intermedio utilizado totalmente como insumo para la producción de PVC. La empresa realiza exportaciones de EDC y VCM en el marco de su política de complementación estratégica con sus plantas de Brasil. También cabe citar el caso de Profertil, que además de urea produce amoníaco utilizado mayormente como insumo de su producto principal, exportando sus excedentes de producción que durante 2004 sumaron más de 72 mil toneladas.

Con respecto al destino de exportaciones, en el caso de PVC, VCM, EDC y soda cáustica el principal destino es Brasil (capta alrededor del 80% de la facturación al exterior sumando PVC y soda cáustica), mientras que también se registran operaciones con otros países de América del Sur. Además existen eventuales ventas spot a América Central y también al Sudeste Asiático, aunque de menor magnitud. En el caso del polietileno y etileno, la empresa productora lleva a cabo una agresiva política de exportaciones dirigiendo sus productos a Brasil, Chile, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Venezuela, entre los más destacados. Con referencia a la urea, los destinos principales son Chile, Brasil, Uruguay, Australia, Sudáfrica y Estados Unidos. En el caso del amoníaco la mayoría de los embarques se destina a Chile, Brasil y Estados Unidos.

Importaciones

Las importaciones totales de productos petroquímicos para 2004 se ubicaron en torno a los 2 millones de toneladas. En el Gráfico 3 puede observarse la tendencia de las importaciones, notando que a partir de el desarrollo del Complejo local disminuyen las necesidades de importación. Debido a las ampliaciones e inversiones nuevas realizadas en Bahía Blanca, la balanza comercial argentina de productos químicos y petroquímicos ha mejorado sustancialmente. Esto es así como consecuencia del incremento en las exportaciones a partir de las inversiones, sumado a la disminución en las importaciones debido a la mayor oferta nacional de productos.

Las importaciones de los productos elaborados en el Polo local constituyen el 20% del total de importaciones de productos petroquímicos, poniendo de relieve la importante disminución en las importaciones que se produjo como consecuencia de las ampliaciones. A nivel de productos puede destacarse el caso del etileno, amoníaco y dicloroetileno, donde prácticamente se han eliminado las importaciones.

La situación energética nacional

Las reservas de petróleo en la Argentina podrían comenzar a escasear, de acuerdo a los pronósticos de especialistas en hidrocarburos. De mantenerse los niveles actuales de producción y consumo de hidrocarburos, durante 2007 la Argentina se convertiría en importadora de petróleo y el horizonte de reservas en 2010 será de sólo seis años.

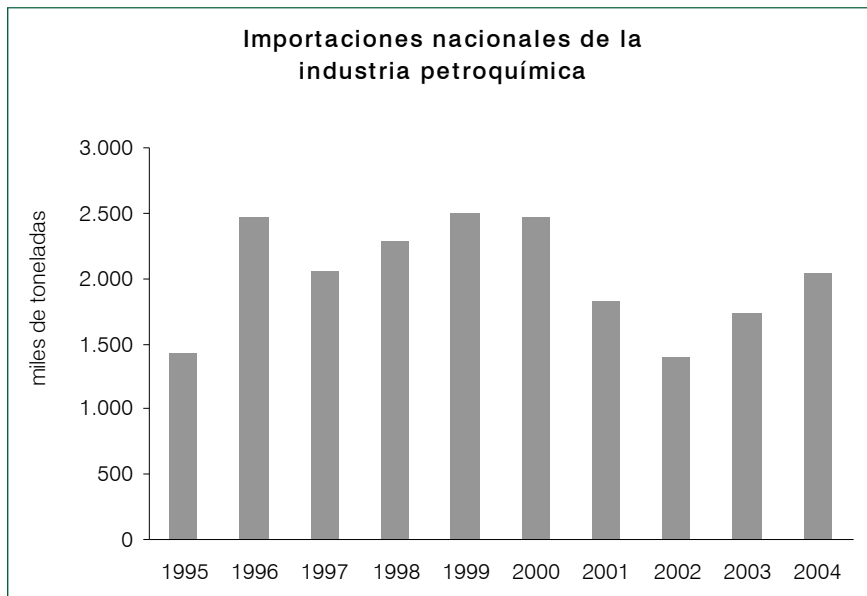


Gráfico 3

Fuente: Instituto Petroquímico Argentino

La situación de gas no resulta menos apremiante, aunque que la producción crece de modo sostenido, pero si la actividad económica mantiene un elevado ritmo de crecimiento, el escenario de aprovisionamiento puede tornarse más complicado, poniendo en riesgo las reservas de gas hacia el año 2010, cuando el horizonte de reservas sea sólo de seis años. A diferencia del petróleo, el gas resulta más difícil de transportar por sus características, dificultando las posibilidades de importación desde lugares lejanos y poniendo en una situación más vulnerable a Argentina al momento de negociar con Bolivia las condiciones de comercialización del gas. La escasez de gas obligó, en los últimos dos años, a efectuar cortes en el suministro a la industria nacional y en las exportaciones a Chile.

A fines de los años 80, el indicador de reservas de gas llegaba a los 35 años. En la segunda mitad de los años 90 se alcanzaron niveles récord de producción de gas y petróleo, pero todos los esfuerzos se concentraron en la extracción y no en la exploración de riesgo, decisiva para recuperar los indicadores.

A partir de la devaluación de 2002, la ruptura de los contratos, la pesificación y el deterioro del clima inversor confluyeron a un deterioro en las actividades de explotación de hidrocarburos. Concretamente, en 1995 se perforaron más de 160 pozos de exploración (petróleo o gas), mientras que en 2004 no llegaron a 30. Es probable que Argentina vuelva a ser importador neto de crudo en los próximos años, debido a que será necesario comprar en el exterior más de lo que se vende. Desde 1992 Argentina fue exportador neto. La necesidad de importar tales cantidades tiene implicancias en el bienestar de la sociedad y en la rentabilidad de las empresas que utilizan gas o petróleo como insumo de producción, como es el caso de la industria química y petroquímica. El país deberá pagar combustibles más caros, y como consecuencia de los aumentos en el precio interno del petróleo y gas también se encarecerán sus derivados, como plásticos, agroquímicos, fertilizantes, lubricantes y pinturas, entre muchos otros.

Si la actividad económica mantiene un elevado ritmo de crecimiento, el escenario de aprovisionamiento puede tornarse complicado poniendo en riesgo las reservas de gas hacia el año 2010.

Comentarios finales

El sector petroquímico nacional presenta buenas perspectivas generales, sustentadas en los altos niveles de capacidad instalada existentes, niveles de producción crecientes, incremento

en las exportaciones y estabilización en los volúmenes de importación, con la consiguiente mejora en el saldo de la balanza comercial petroquímica. A estos factores debe sumarse la evolución en los precios de la mayoría de los productos del sector que exhiben una trayectoria ascendente.

Sin embargo, las perspectivas pueden verse de alguna manera opacadas por los posibles problemas de abastecimiento de materias primas del sector. Tal como se menciona a lo largo de la nota, las inversiones en exploración de hidrocarburos no siguen la evolución deseada para un buen desarrollo de la petroquímica. La inversión en exploraciones y la industria petroquímica son actividades capital intensivas, y como tales, altamente sensibles a las variaciones en el clima de inversión de un país. La ausencia de garantía en los derechos de propiedad y la falta de políticas energéticas que incentiven las exploraciones, sumadas a la presencia de políticas impositivas perjudiciales para el sector (como fue el caso de la pesificación de 2002 y su impacto sobre los créditos fiscales de IVA de las empresas y la aplicación de los derechos de exportación) atentan contra el clima inversor del país.

En economía, la clara definición de los derechos de propiedad es fundamental para una correcta asignación de recursos. Los derechos de propiedad distribuyen beneficios y costos entre los agentes que toman las decisiones, y esto es una condición necesaria para alcanzar la eficiencia y con ella una situación óptima. El buen funcionamiento de los mercados privados se sustenta en la realización de intercambios a través de contratos, cuyo cumplimiento es asegurado por el marco institucional. La situación en la que se ubica una sociedad que interactúa en un marco de inseguridad jurídica es inferior a la que alcanzaría con una correcta asignación y preservación de los derechos de propiedad. ■